

Declaraciones del Presidente de la República luego del Te Deum Ecuménico
DECLARACIONES DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO
LAGOS, AL FINALIZAR TE DEUM ECUMÉNICO

SANTIAGO, 18 de Septiembre de 2000

Bueno, yo quiero, en primer lugar, señalar mi satisfacción de haber iniciado la celebración de estas Fiestas Patrias con lo que es el Te Deum, y en particular con la homilía del Arzobispo de Santiago, monseñor Errázuriz. Creo que esa homilía interpretó muy bien los deseos de Chile, los deseos del alma profunda de este país. Cuando él comienza haciendo una reflexión de lo que fueron momentos duros, difíciles, como los temporales, y a partir de allí él resalta lo que es la forma en que el país se enfrenta a aquello, cómo responden los jóvenes, las autoridades, los ciudadanos, las FF.AA., todo Chile.

Segundo, cómo aquello refleja que todavía tenemos tanto que avanzar. Pone de manifiesto la situación de un Chile duro, difícil, de pobreza compleja y cómo desde aquí, desde el Gobierno, La Moneda, trabajamos para superar aquello.

Tercero, en esa homilía monseñor Errázuriz ha apelado también a la necesidad de abrir un espacio a los jóvenes. Los jóvenes que estuvieron en Roma, y por qué no decirlo, los jóvenes que ayer nos dieron un triunfo bonito en la sub-23, con otros que no son tan jóvenes, claro está. Pero junto a eso, yo diría, la necesidad de entender que somos capaces de tener un país donde los acogemos.

Y, por último, la reflexión que hizo de este Chile, que se siente al borde del abismo, y este Chile que después es capaz de entender que estamos al borde, de producir un entendimiento nacional. Yo quisiera que fuera esto último lo permanente.

Y como Presidente de Chile espero hacer lo que esté a mi alcance para generar condiciones de unidad y convergencia de todos los chilenos.

Como he dicho otras veces, a 10 años que la República cumpla 200 años, de nosotros depende hacer lo que debemos hacer, con verdad, con justicia, con perdón, con solidaridad y con decisión, dejar atrás el pasado y hacer las tareas que nos convocan al futuro.

Y ese sería mi deseo aquí, al iniciar estas Fiestas Patrias, y son las reflexiones que me provoca esa hermosa homilía de Francisco Javier Errázuriz, que creo que interpretó muy bien a todo Chile.

Pregunta:

S.E.: Bueno, yo creo que lo que él ha hecho es un llamado a cómo hacer para que esa fragilidad la convirtamos en fortaleza, de cómo hacer para que sea posible avanzar.

En estos meses que me ha tocado presidir la República, ha habido momentos complejos, duros, pero las instituciones han funcionado, y porque han funcionado las instituciones podemos mirar con optimismo el futuro.

Pregunta: En ese sentido, monseñor aconseja recurrir a medidas con efecto terapéutico y dice que faltan decisiones revocables. ¿Cómo interpreta estas decisiones y estas medidas terapéuticas?

S.E.: Bueno, yo creo que lo que él hace es un llamado a todos los chilenos para poder enfrentar con decisión las tareas que tenemos por delante, pero también creo que los chilenos por primera vez enfrentamos unas Fiestas Patrias con lo que son los temas del futuro y no el pasado, mirando a lo que nos convoca más que a los temas que hay hacia atrás.